



La aventura del pequeño saltamontes y sus amigos en el jardín mágico



En un jardín mágico lleno de flores de colores, vivía Salto, un pequeño saltamontes verde con una bufanda amarilla. Cada día exploraba con entusiasmo, saltando entre margaritas y soñando con nuevas aventuras junto a sus amigos.



Un día, Lila, la mariquita con corona de flores lilas, invitó a Salto a explorar un rincón escondido. Mientras caminaban, notaron que algunas flores se marchitaban y decidieron investigar qué estaba pasando en el jardín.



Salto y Lila llamaron a Tico, la abeja con sombrero azul, para buscar pistas sobre las flores marchitas. Juntos comenzaron a observar cada rincón del jardín con atención, decididos a encontrar una solución.



Sare for the
wairage pist.

Mientras exploraban, encontraron a Rana, la rana con chaleco naranja, que explicó que el agua del arroyo estaba disminuyendo y eso afectaba las flores. El grupo se preocupó y decidió buscar la fuente del problema.



En su camino hacia la fuente, un muro de ramas y hojas bloqueaba el paso. Tico estaba preocupado, pero Salto y Lila animaron al grupo a unir fuerzas para mover el obstáculo y continuar su aventura.



Con esfuerzo y trabajo en equipo, lograron despejar el camino. Reunidos, pensaron en usar hojas grandes para desviar el agua y que regresara al arroyo, con Tico volando para encontrar las mejores hojas resistentes.



Salto animó a todos a construir un canal con hojas y ramas. Unidos, trabajaron con alegría y esperanza, usando sus habilidades para restaurar el flujo del agua y devolver la vida al jardín mágico.



El agua comenzó a fluir de nuevo hacia el arroyo, y las flores recuperaron su color y brillo. Lila, Salto, Tico y Rana celebraron su logro con alegría, felices de ver cómo el jardín volvía a la vida.



Con el jardín lleno de colores y vida, Salto y sus amigos aprendieron que trabajando en equipo y cuidando la naturaleza podían mantener la magia viva. Se sintieron orgullosos y felices por su amistad y valentía.



Desde entonces, Salto, Lila, Tico y Rana siguieron explorando y cuidando el jardín con alegría. Sabían que juntos eran invencibles y que cada día traería nuevas aventuras, risas y momentos para compartir.